

# HUNTERS

## CAZADORES SIN FRONTERAS



### El carnero de Estafahan

El 338 Winchester Magnum

Año XV - Nº 168 - 5,50 euros. Portugal Cost: € 4,70

168

**Cervos  
del fin  
del mundo**



**Springbucks  
en Sudafrica**



**Nyala de  
montaña**



MC



Izquierda: Swift A-Frame.  
Derecha: Trophy Bonded Bearclaw.

## EL MAGNÍFICO 338 WINCHESTER MAGNUM

Vamos a revisar un cartucho extraordinariamente versátil. Aunque no es muy utilizado en España, este diseño americano es casi perfecto para muchas situaciones de caza donde se combine animales grandes y pesados y a la vez se esperen tiros a distancias medias y largas. Además también tiene su utilidad en España, donde es contundente en montería.

Vamos a revisar un cartucho polivalente para caza media y pesada del mundo. Veremos para qué destinos y animales puede ser más adecuado y lo compararemos, viendo sus ventajas e inconvenientes, con otros calibres parecidos. Combinándolo con unas magníficas balas de expansión muy controlada, como la Swift-A-Frame o la Trophy Bonded Bearclaw que vemos arriba —ambas con doble núcleo soldado a las recias paredes de la camisa—, será perfecto para enfrentarnos a caza muy pesada, muy dura e incluso peligrosa, que pueda exigir tiros largos por todo el mundo. Como muestra puede valer este descomunal oso pardo de Kamchatka que se cobró con un Blaser R93 Off Road, concretamente con la bala Swift A-Frame de 225 grains, cargada por Norma en su serie TXP.

## UN 'TODOTERRENO' DEL OTRO LADO DEL MAR

POR ROQUE ARMADA  
(ARMADA EXPEDICIONES)

La primera vez que sentí la necesidad de un cartucho como el 338 Winchester Magnum fue al enfrentarme a mi primera cacería en las Montañas Rocosas de Canadá. El objetivo principal de este viaje era cobrar alce y caribú y dentro de los rifles que tenía en ese momento ninguno me ofrecía exactamente lo que yo deseaba para esta combinación. Tuve que optar entre un 7 mm Remington Magnum o un 375 H&H, que era lo más aproximado a lo que buscaba de lo que en esos momentos tenía en mi armero. El 7 mm RM me ofrecía magnífico alcance, mucha precisión, potencia de sobra para el caribú, pero el peso máximo de bala que podía optar era de 175 grains y todas las averiguaciones que hice para el alce, sugerían un peso de bala mayor como ideal para estos gigantes animales. El 375 H&H, al contrario, me ofrecía potencia y peso de bala de sobra, pero no lo tenía tan claro en cuanto a alcance para un largo tiro a un caribú de montaña. Además indudablemente el rifle de este cartucho era mucho más grande y pesado de lo deseable para los posibles duros recechos y cabalgatas que nos esperaban en las Montañas Rocosas.

Al final, el elegido fue el veterano 7 mm Remington Magnum que con las balas más pesadas y de mayor control de expansión que había en el mercado español, las Trophy Bonded Bearclaw cargadas por Federal y con un peso de 175 grains, fue perfecto en potencia y alcance para los caribúes y dado que varios del grupo lo llevamos permitió unificar munición, por si alguien se quedaba corto. Es el mínimo aconsejable para un alce, aunque con estas magníficas balas estaba en el lado correcto del mínimo y cumplió su objetivo cobrando el grupo varios bonitos alces. Sin embargo, en ese primer viaje de caza en las Rocosas no paré de oír, tanto en la boca de guías como de los cazadores americanos que por allí había, las increíbles ventajas de un calibre que entonces no había planteado incluir en mi armero:



La primera vez que sentí la necesidad de un cartucho como el 338 Winchester fue en mi primera cacería de alces en las Montañas Rocosas de Columbia Británica. Este primer viaje lo resolví como pude con un viejo 7 mm Remington Magnum y unas buenisimas balas Trophy Bonded Bearclaw de 175 grains. Pero dadas las maravillas que oí de este cartucho en Canadá, me hice a la vuelta con este Remington BDL del 338 WM al que le hicieron un aligerado de madera y embellecido al aceite inglés en la Armería de Madrid. Con este nuevo rifle del 338 WM volví al mismo destino el siguiente año con otro grupo de clientes. Lo estrené con este alce que dejó planchado en un fácil tiro a 80 metros. Utilicé la magnífica bala de Swift A-Frame cargada por Norma en 225 grains. Con ella este cartucho es un auténtico todo terreno para caza media y pesada que pueda exigir tiros largos como alces, osos o wapitis. Además será un excelente cartucho para safaris que combinen antilopes pesados con tiros largos en África.



el 338 Winchester Magnum, equivalente en medida decimal a un 8,5 milímetros. Muchos safaris y cacerías americanas después y habiendo sido poseedor de tres rifles de este todoterreno voy a explicar para qué destinos y animales puede ser óptimo este veterano calibre americano. Tal vez con ello pueda orientar a los cazadores que estén pensando en buscar un nuevo rifle que cubra tantos destinos internacionales como cubre este magnífico cartucho americano.

#### Algunos antecesores

A pesar de que el 338 WM es un cartucho puramente americano, sus orígenes no está tan claro que sean del otro lado del mar o, en parte y como tantos otros maravillosos diseños, proceda del Reino Unido. La primera aproximación moderna al calibre la encontramos en el 33 Winchester Central Fire o 33 WCF que se inventó en el año 1902 para los rifles Winchester de palanca americanos, pero que inmediatamente fue seguido por varios desarrollos británicos en este calibre. En el año 1910 se desarrolló el magnífico 318 Westely Richards, conocido también como 318 Rimless Nitro Express. Aunque podría parecer un diámetro diferente la confusión se debe a la costumbre británica de denominar el calibre por el diámetro de las estrías del cañón, en vez de por el diámetro de la bala. Por ello, el veterano 318 WR utiliza una bala de 330 milésimas de pulgada de calibre, es decir un auténtico 33. Este cartucho cargaba balas de 180 hasta 250 grains, que sin duda fue su carga más conocida. A una velocidad moderada de unos 2.400 pies por segundo esas pesadas y largas balas lograron una enorme reputación en África como potentes, fiable y seguras. Aunque en sus primeros tiempos estaba orientado a caza de especies medias, con las balas de

El 338 Winchester Magnum es probablemente el mejor cartucho para cazar ese enorme venado llamado wapiti de Norteamérica y por ello es el favorito en ese país para este animal. Estos gigantes venados pueden pasar muy bien de 400 kilos, tienen fama de durísimos y pueden exigir tiros muy largos. Un 338 WM combinando su magnífica trayectoria con una buena bala con máximo control de expansión de 250 grains, como la Trophy Bonded Bearclaw que vemos arriba, nos permitirá realizar un tiro muy largo hasta 300 metros. La Bearclaw tiene el núcleo delantero de recias paredes fuertemente soldadas a la camisa, lo que garantiza cierta expansión del mismo. Pero su parte trasera monolítica de duro cobre macizo impide la fragmentación o desintegración de la bala por muy duro hueso o músculo de uno de estos venados que tenga que atravesar. Esta magnífica bala retiene un peso del 95% o más, incluso en tiros durísimos, como bien demostró con este descomunal trofeo.

El 338 Winchester Magnum fue presentado en 1958 por la casa Winchester en el rifle modelo 70 con acción Pre-64, básicamente una acción Mauser 98 pura. Se le llamó *The Alaskan*, indicando claramente hacia qué animales estaba orientado. Con velocidades en torno a los 850 metros por segundo, mucha energía y un magnífico Factor Momento, sumados a pesos de bala de hasta 250 grains, estaba perfectamente pensado para tiros a animales pesados a distancias medias y largas. En medio siglo de uso ha demostrado sobradamente que fue un gran acierto y hoy en día es muy popular, sobre todo en América. Cincuenta años después de su introducción en el mercado, mi buen amigo Vicente, no tuvo ningún problema para cobrar este gran oso pardo con su 338 Winchester Magnum y las magníficas balas Swift-A-Frame de 225 grains.

250 grains se cobraron cientos de leones, búfalos e incluso elefantes en aquellos primeros tiempos de la caza en África.

También antecesor del 338 Winchester fue otro desarrollo británico presentado en 1911, el 333 Rimless Nitro Express, más conocido como 333 Jeffery. Con unas largas y pesadas balas de 300 grains a una moderada velocidad de 2.200 pies por segundo ganó fama de imparable penetrador en todo tipo de caza peligrosa, incluido elefante. No olvidemos que en aquellos tiempos las balas eran de diseño clásico formado por una camisa y un núcleo de plomo sin ningún tipo de unión entre ellos ni refuerzos, particiones o dobles núcleos. Por ello, las moderadas velocidades con que este veterano cartucho empujaba sus balas impedían problemas de sobreexpansión que tan frecuentemente se presentaron cuando a mediados del siglo XX se empezaron a alcanzar velocidades mucho más altas. Posteriormente mucho de estos problemas de sobreexpansión se resolvieron con las maravillosas balas de expansión controlada que tenemos desde 1980. Pero de lo que no cabe duda es que en aquellos lejanos tiempos estas largas y pesadas balas se hicieron con una fama de penetrar de modo increíble, sobre todo donde más falta hacía que era en la enorme fauna africana.

Posteriormente desde el lado americano del Atlántico se hicieron varios desarrollos que no llegaron a alcanzar gran popularidad. Podríamos citar que en 1945 se presentó el 333 OKH desarrollado por tres fanáticos de la balística y las armas llamados **O'Neil, Hopkins** y el famoso escritor de armas **Elmer Keith**. Otro desarrollo americano sobre este calibre fue el 338-06 conseguido simplemente agolletando el casquillo del superpopular 30.06 y adaptándole una bala del calibre 338. Este popular cartucho se consideró *Wildcat* durante muchísimos años en EE UU, que es el término que se usa para cartuchos que no se cargan comercialmente, sino que sólo son accesibles a recargadores.



Una gran ventaja del 338 WM es la gran variedad de munición que hay para él, lo que nos permite elegir una bala adecuada para resolver casi cualquier situación de caza en el mundo. Además, insisto, para viajar se deben llevar calibres muy populares, por si las líneas aéreas nos pierden nuestra balas. Con este veterano cartucho no habrá pueblo de América, sea Canadá o Alaska, en el que no encuentre algo de munición. En África cada vez es popular y se puede encontrar munición con bastante facilidad.

Vemos ocho tipos de balas que he encontrado en mi armero, sin rebuscar mucho. A la izquierda vemos una sólida con punta Barnes Súper Solid que me recargó por encargo Roberto de Gabriel, de la Armería de Madrid. La utilizo para tirar antílopes diminutos en los safaris sin dañar su piel y por si un día tuviera que tirar un búfalo con el y no hubiera nada mejor a mano.

A su derecha vemos tres balas de máximo control expansión, la Fail Safe de Winchester, la Swift A-Frame de Remington y la Partition Gold de Winchester. Serían ideales para animales muy duros como grandes osos, alces, wapitis y safaris que incluyan grandes antílopes como un eland.

Luego vemos tres balas de mediano control de expansión, la Nosler Accubond de Federal, la Oryx de Norma y la Nosler Partition de Remington, que yo elegiría para un safari con antílopes variados, pero sin eland. También serán ideales para un safari que incluya leopardo, pues aunque controlan la expansión, en su parte delantera abren bien, incluso en la fina piel del costado de un leopardo. También las elegiría para una cacería combinada en Norteamérica que incluya una cabra de las Rocosas o un carnero, para los que buscamos algo más de expansión que con las anteriores.

Por último, a la derecha, vemos una bala muy blanda y sin ningún refuerzo, la Core Lockt de Remington de 250 grains. Esta bala, blanda pero muy pesada, la he utilizado en montería en España, donde es demoledora con venados y cochinos a los que prácticamente tira al suelo si engancho hueso o músculo duro y nos puede ahorrar muchos pisteos de animales heridos.





SI QUIERES SEGUIR  
LEYENDO ESTE  
ARTÍCULO Y MUCHOS  
MÁS, CONTÁCTANOS  
POR WHATSAPP



(+34) 616 98 75 83

